

Coches que se conducen solos siguiendo un vehículo-guía

En marcha un proyecto de transporte “inteligente” de vehículos sin conductor

Tecnalia Corporación Tecnológica participa, junto a diversas empresas europeas, en el proyecto SARTRE. Su fin es desarrollar la tecnología que permita el transporte de vehículos en cadena sin conductor, a través de vías rápidas como autopistas.



Fuente: Tecnalia

Proyecto SARTRE

El Proyecto SARTRE (*Safe Road Trains For The Environment*) quiere avanzar en los sistemas de transporte “inteligentes” del futuro,

concretamente en los que permitan viajar de forma asistida a varios coches (entre seis y ocho) dirigidos por un camión que actúa como vehículo-guía. El proyecto, además de liberar de la conducción a los conductores, promete mucha más seguridad y un ahorro de combustible estimado en un 20 %, debido a la reducción de la resistencia al aire. Durante los recorridos del “tren de carretera” (*road train*) con asistencia inalámbrica, los conductores podrán leer, descansar, comer, telefonar, etc. El consorcio que desarrolla el proyecto está formado por siete socios, entre

los que se encuentran Volvo, IKA o IDIADA, dedicados a sectores como el de la automoción, los bienes de equipo y la energía; así como plataformas tecnológicas, ayuntamientos, operadores de transporte público, universidades y otros centros tecnológicos. El presupuesto total es de 19 millones de euros, desde el año 2009 hasta el 2012. Las pruebas de campo se efectuarán en España el próximo año 2011. ■

Emplean la técnica de fluorescencia inducida por láser para el estudio del patrimonio histórico

Se trata de una técnica de análisis químico que evita extraer muestras y dañar la obra objeto de estudio. La técnica LIF (Fluorescencia Láser Inducida) se basa en recoger imágenes espaciales de fluorescencia con un sensor ICCD que cuenta con una resolución espectral de 5 mm. La fluorescencia permite identificar la naturaleza de los diferentes materiales utilizados.

Fuente: UPO

El grupo de investigación Tecnología y Medio Ambiente de la Universidad Pablo de Olavide emplea en sus estudios del patrimonio histórico local la técnica no destructiva LIF (*Fluorescencia Inducida por Láser*), una técnica de análisis químico que evita extraer muestras y dañar la obra objeto de estudio, capaz de identificar la presencia de repintes, huellas de restauraciones, uso de consolidantes y materiales extraños en superficie como productos de degradación, contaminante, ceras, y algunas clases de ataque biológico como microalgas y hongos.

La técnica LIF (*Fluorescencia Láser Inducida*) se basa en recoger imágenes espaciales de fluorescencia con un sensor ICCD que cuenta con una resolución espectral de 5 mm. La fluorescencia permite identificar la naturaleza de los diferentes materiales utilizados. El equipo ha sido especialmente diseñado para aplicaciones a obras del Patrimonio Histórico por el laboratorio de Láser de ENEA dirigido por la **Dra. Roberta Fantoni**.

Esta tecnología no destructiva se ha experimentado por primera vez in situ con un equipo portátil en el Retablo Mayor de Santa Ana, en Sevilla, dentro de los trabajos de diagnóstico e intervención que lleva a cabo el

Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico, con la colaboración de la Universidad Pablo de Olavide y el Laboratorio Láser de ENEA.

El retablo mayor de Santa Ana, y más en concreto su pintura, constituyen una muestra excepcional del patrimonio histórico de Andalucía. Se fecha en los años centrales del siglo XVI, en el trabajo de artistas de talla internacional entre los que destaca el pintor flamenco **Pedro de Campaña** (1503-1580), autor de la magnífica colección de tablas que forman el programa iconográfico del retablo. Su trabajo en Sevilla supuso una completa renovación de las artes plásticas en la ciudad. ■